



OCUPACIÓN E IDENTIDAD SOCIAL EN PERSONAS EN SITUACIÓN DE CALLE DE LA CIUDAD DE PUNTA ARENAS.

OCCUPATION AND IDENTITY IN SOCIAL STATUS OF PEOPLE IN CITY STREET PUNTA ARENAS

Melissa Flores A¹, Carolina Contreras R.², Yaricel Hernández A.³, Yoselin Levicoi V⁴, Carmen Vargas M.⁵.

Resumen

El paradigma actual de la Terapia Ocupacional, se enmarca en “el ser y el hacer” de los individuos que enfrentan situaciones de amenaza o daño en su desempeño ocupacional. Por otra parte, la calle tiende a ganar progresivamente importancia, guiando las vidas cotidianas de las personas, así como sus relaciones personales y sociales. A través de un estudio cualitativo, descriptivo y fenomenológico, se tiene como objetivo analizar la narrativa de las personas en situación de calle (PsC) de la ciudad de Punta Arenas e identificar en ellas elementos relativos a la ocupación. El colectivo de estudio estuvo compuesto por ocho personas en situación de calle de la ciudad de Punta Arenas.

Los principales hallazgos que se evidencia están relacionados a las ocupaciones, en las cuales se pudo identificar la actividad laboral realizada en el pasado y el “macheteo” como una ocupación significativa en la actualidad, en cuanto al contexto familiar destacan problemas relacionados al consumo de alcohol y violencia, los cuales desencadenaron dicha situación y al no estar resueltos permitieron repetir patrones desadaptativos los cuales interfieren significativamente en la motivación intrínseca, ya que no es la suficiente para generar el cambio y presentan aspiraciones bastantes altas con respecto a su condición actual, como el interés de un trabajo estable con el propósito de lograr estabilidad, adquirir una vivienda propia y mejorar su calidad de vida.

Palabras Clave:

Persona en situación de calle, ocupación significativa, contexto, motivación, identidad social.

¹ Terapeuta Ocupacional, Magister © en Educación Mención Currículo, Licenciada en Ciencia de la Ocupación, Profesor Asistente Universidad de Magallanes. melissa.flores@umag.cl

² Terapeuta Ocupacional, Licenciada en Ciencia de la Ocupación, Fundación Esperanza Punta Arenas. carolina.conreichert@gmail.com

³ Licenciada en Ciencia de la Ocupación, Universidad de Magallanes, yaricelnicole@gmail.com

⁴ Licenciada en Ciencia de la Ocupación, Universidad de Magallanes, E-mail: yoselevicoi@hotmail.com

⁵ Licenciada en Ciencia de la Ocupación, Universidad de Magallanes, E-mail: c_vargas.m@hotmail.com



Abstract

The current paradigm of Occupational Therapy, is part of "being and doing" of individuals facing situations of threat or harm to their occupational performance. Moreover, the street tends to progressively gain importance, guiding the daily lives of people and their personal and social relationships. Through a qualitative, descriptive and phenomenological study, it aims to analyze the narrative of People in situation streets. (SS) of the city of Punta Arenas and identify these elements relating to the Occupation. The group study consisted of eight people in street situations of the city of Punta Arenas.

The main findings evidenced are related to occupations, in which it could be identified the work activity performed in the past and the "macheteo" as a significant occupation nowadays, In relation to the familiar context, it is possible to see problems related to alcohol and violence. These actions provoked this bad situation, and not being solved allowed maladaptive patterns which interfere significantly on intrinsic motivation, due to it is not enough to create a change in addition to have high aspirations regarding their real condition, such as the interest of a stable work with the purpose of achieving stability, acquire a own house and improve their quality of life.

Keywords

Person in street situations, meaningful occupation, context, motivation, social identity

Introducción

Quienes habitan en la calle son personas que por un desajuste en sus vidas o porque fueron expulsadas de sus hogares por un quiebre familiar, pasan a poblar el espacio de la precariedad. Cada uno aprendió estrategias para sobrevivir en el espacio público, calle, esquina, paradero de micros, plaza, afueras de hospitales y de postas, lugares abandonados, sitios eriazos y caletas. Algunos han llegado a la calle a los cinco o siete años; otros en la juventud o en la adultez por las más diversas razones: abandono, alcoholismo, drogas, adulterio, violencia intrafamiliar, desequilibrio mental, etc. Así, dormir, comer, asearse, trabajar esporádicamente en lo que sea y esperar la noche, pasaron a ser las tareas que desde el abandono, la soledad y la exclusión tuvieron que enfrentar (Montecino, 2008). La "caída en la calle" es la expresión utilizada por esta población para simbolizar la ruptura que lleva a las calles.

La calle tiende a ganar progresivamente importancia, guiando las vidas cotidianas de las personas que la habitan, así como sus relaciones personales y sociales. El movimiento para adaptarse a los espacios de las calles se produce en tres fases distintas, quedarse en la calle, vivir en la calle y ser calle. (Vieira, 2005). Esta variación semántica parece traducir una adaptación de movimiento que va desde transitoria a permanente en relación con el espacio público (Gallegos et al, 2011).

Desde esta lógica, la calle se convierte en un espacio de recepción abierto del cual se puede formar parte, adquiriendo nuevas pautas de funcionamiento social, que en mayor o menor proporción (dependiendo de cada vivencia particular) sustituyen los modelos propios de ámbitos “familiares”. (Saucedo y Taracena, 2011)

La actividad cotidiana gira principalmente en torno a la satisfacción de sus necesidades más urgentes y básicas, que se relacionan con la capacidad de sobrevivir diariamente. Constantemente realizan tácticas para beneficio propio o para obtener de lo peor, lo menos peor. Para Galeano (2004), es un modo de encarar el mundo de la interioridad de los sujetos sociales y de las relaciones que se establecen en los contextos y con otros actores sociales.

Respecto de esta realidad, en nuestro país, instituciones como la Red de Trabajo con Personas en Situación de Calle (Red Calle) y el Hogar de Cristo, han definido las personas en situación de calle como “todo individuo que se encuentre en una situación de exclusión social y extrema indigencia, específicamente se refiere a la carencia de hogar y residencia, y a la vez, la presencia de una ruptura de los vínculos con personas significativas (familia, amigos) y con redes de apoyo” (Weason, 2006). En este sentido, encontrarse en situación de calle tiene una significación más allá de no contar con un techo o vivienda, pues también se refiere a la carencia de un hogar como fuente de vinculación. (Ministerio de Desarrollo Social, 2012)

En términos cuantitativos, nos encontramos con que son más de 100 millones de personas en situación de calle a nivel mundial (ONU, 2011), dentro de 1.500.000 millones de personas viviendo en condiciones precarias (sin techo). Por lo menos el 60% de estas personas no duerme en albergues, lo hace en lugares públicos generalmente a la intemperie (en EEUU y Canadá es bajo el 40%). Cada año millones de adolescentes/jóvenes en todo el mundo, pero de preferencia en las grandes ciudades del occidente desarrollado, abandonan sus hogares (en EEUU más de 1 millón de jóvenes) (Baranda, 2012).

Los resultados del segundo Catastro Calle, permitieron identificar a 12.255 personas en situación de calle, según la información recogida en puntos de calle en más de 220 comunas de todo el territorio nacional. Según datos arrojados por el estudio, es posible estimar en cerca de 15.000 el número de personas que se encuentran en situación de calle durante el transcurso de un año en nuestro país. Los resultados obtenidos permiten caracterizar a este grupo, que aunque corresponde a una población muy heterogénea, presenta ciertas particularidades importantes a considerar para el diseño de una política pública. En cuanto a la realidad a nivel regional según el Catastro Calle, se identificó en la Región de Magallanes y Antártica chilena a 205 personas en situación de calle, de las cuales 46 personas tienen más de 60 años (Ministerio de Desarrollo Social, 2012). En esta región se cuenta con establecimientos tales como el centro de día para personas en situación calle, el cual se encarga de recibir a 54 personas, cuyas edades fluctúan entre los 24 a 81 años.

Podemos entender que la situación de calle generalmente es el resultado de una suma de causas estructurales y biográficas. De esta manera, las causas estructurales están mediadas por variables del contexto del país, tales como la situación económica nacional, la estructura del mercado, de la vivienda y del trabajo, las características de la legislación e institucionalidad social, y de las políticas de reinserción de los egresados de instituciones como hogares de protección, hospitales psiquiátricos y centros penitenciarios, entre otras. Las causas biográficas, es decir, los factores presentes en la historia personal de aquellos individuos que se encuentran en esta situación. Por ejemplo, las dificultades familiares, laborales y de salud, así como también el consumo problemático de alcohol y drogas, son elementos de la biografía de las personas que eventualmente pueden provocar la situación de calle. Estos motivos, en la mayoría de los casos, tienen como base



una historia de pobreza y vulnerabilidad social que acompañan a estos sujetos desde la infancia (Ministerio de Desarrollo Social, 2012).

Las causas asociadas a la permanencia en situación de calle apuntan a una escasa oferta de servicios especializados, en términos de cobertura y de calidad, que posibiliten la protección, prevención y promoción de la superación de la situación de calle. Un 76,3% de las personas en situación de calle incluidas en el Catastro 2011, percibe que las Fundaciones u ONG's se preocupan por las personas en situación de calle, sin embargo este porcentaje desciende a un 38,4% para las postas o centros de salud; a un 38,7% para las iglesias y parroquias; y a un 26,3% para las municipalidades (Ministerio de Desarrollo Social, 2012).

Situación de calle, Ciencia de la Ocupación y Terapia Ocupacional.

El paradigma actual de la Terapia Ocupacional, producto de los cambios socioculturales y tecnológicos, nos obliga a repensar el significado de nuestro quehacer profesional, el cual ha estado enmarcado en “el ser y el hacer” de los individuos que enfrentan situaciones de amenaza o daño en su desempeño ocupacional. Si bien en un período de la historia de la disciplina, influenciados por la corriente de esa época, adoptamos un paradigma mecanicista, rápidamente nos dimos cuenta de que éste no era suficiente y retomamos nuestras raíces en las que se proponía tratar a la persona humana, o sea, a su mente, cuerpo y espíritu.

El propósito del hacer, desde el punto de vista del Terapeuta Ocupacional, es que la ejecución de estas actividades tiene además un significado que convierte esta actividad en única para el individuo que la realiza porque implica interpretación personal. Esto implica que diferentes individuos pueden estar realizando una misma actividad, pero el significado es distinto. El significado que cada uno le da a su propio “hacer” o al hacer de otras personas influyen diferentes circunstancias: físicas (donde), sociales (con quien) o culturales (por qué); también influyen las creencias, experiencias, capacidades y habilidades, símbolos y de manera importante la afectividad. De este modo, en la perspectiva de la Ciencia de la Ocupación, si al realizar cualquier tipo de actividad se tiene un propósito y un significado, se transforma en ocupación. La pérdida de significado en las ocupaciones diarias, puede llevar a severas crisis existenciales. (Gómez, 2003).

Las personas forman su identidad a través de sus ocupaciones diarias. Por lo tanto, las ocupaciones son agentes poderosos que dan significado a la vida y facilitan la construcción de identidad. En la relación Ocupación – significado - identidad, es importante tomar en cuenta que, las diferentes sociedades han creado sistemas de vida para ser asumidos por las personas que las integran de acuerdo a valores, creencias y modos de vida del grupo que las componen (Gómez, Rueda & Muñoz, 2002).

La ocupación humana, para ser considerada como tal, debe tener un “propósito” que es el motor del proceso en el que hay una suerte de anticipación del resultado de lo que vamos a realizar, y un “significado” en el que intervienen numerosos factores que van desde el ámbito afectivo hasta el social, y en el que se desarrolla un procesamiento que es personal, complejo e inconsciente. El significado del hacer a través del tiempo forma nuestra “identidad”. En el transcurso de la vida esta identidad puede modificarse, reafirmarse, tomar coherencia y significado. Todos estos factores nos dan una imagen positiva o negativa de nuestra habilidad y aceptación social. En resumen las ocupaciones son poderosos agentes que nos ayudan a organizar nuestras vidas, les dan significado y crean identidad. (Gómez, 2003).

La importancia de la inserción de las personas en situación de calle en la sociedad desde la mirada de terapia ocupacional se encuentra en sus pilares, en ciencia de la ocupación, donde se establece que “todos los seres humanos son seres ocupacionales” (Willard & Spackman, 2005), es decir, la ocupación es la actividad principal del ser humano a través de la cual la persona controla y equilibra su vida. La ocupación se define, se valora, se organiza y se adquiere significado individualmente dependiendo de las aspiraciones, de las necesidades y entornos de dicha persona (Pamplona, 2004).

Es así como vemos muchos factores que pueden influir sobre las ocupaciones de las personas en situación de calle, las cuales son un grupo de actividades que tiene un significado personal y están determinadas por la cultura, sociedad y entorno en la cual se encuentran insertos. El entorno, es el ambiente físico, social y actitudinal en que las personas viven y conducen sus vidas (OMS, 2001), el cual influye en el desempeño de sus ocupaciones, ya que la ocupación es entendida como la interacción entre el ser humano y su medio.

Justicia Ocupacional sea un auténtico hecho más allá de la teoría y las palabras, y donde no se le prive a la persona de un derecho tan fundamental como es el de la ocupación y de alcanzar su verdadero potencial o de lo que es lo mismo: del hacer para ser y llegar a ser. Reconoce a los humanos como seres ocupacionales, los cuales necesitan participar en ocupaciones para desarrollarse y prosperar. A diferencia de la justicia social, la justicia ocupacional defiende la facilitación de diferentes accesos a oportunidades y recursos, teniendo en cuenta las diferencias individuales resultantes de la interacción biológica y humana con su medioambiente natural y humano (Kronenberg, Simo & Pollard, 2006).

Las personas en situación de calle forjan su identidad a partir de roles principales que desempeñan en su vida, los cuales dependen de la realización de determinadas ocupaciones. Justicia social es un concepto que reconoce a los humanos como seres sociales, los cuales se articulan en relaciones sociales. Este concepto está a favor de la equidad y un mismo acceso a las oportunidades y recursos por parte de todos, con el objetivo de reducir las diferencias grupales que existen entre las personas (edad, habilidad, cultura, género, clase social, orientación sexual). El apartheid ocupacional es entendido como la carencia de acceso a ocupaciones significativas por motivos de índole estructural, principalmente social y político. A los carentes por el apartheid ocupacional se les niega el acceso a las ocupaciones y aquello a lo que se dedican viene dictado por la necesidad de sobrevivir e impuesto por los que ostentan al poder. Cuando se les restringen estas actividades, se les arrebatada la capacidad de realizarse, la calidad de vida, los recursos y la identidad. Tal opresión perpetúa la ignorancia y puede hacer que estas personas no conozcan su potencial y sigan convencidas de que no pueden cambiar el ambiente en el que viven (Kronenberg et al, 2006).

Debemos obedecer como sociedad a las necesidades humanas involucradas en esta problemática, a través de la justicia ocupacional, realizando un cambio social y económico para



incrementar la conciencia individual, comunitaria y política, los recursos y la igualdad de oportunidades para el desarrollo de ocupaciones que permiten a las personas alcanzar su potencial y experimentar bienestar (Kronenberg et al, 2006).

El papel del Terapeuta ocupacional es facilitar la adquisición de un equilibrio entre la persona, el medio y el desempeño de las ocupaciones cotidianas, es por ello, que colabora con otros miembros del equipo en la detección de las necesidades de una determinada persona o población y desarrolla intervenciones, dentro del ámbito de sus competencias, orientadas a facilitar la adquisición de habilidades y destrezas físicas, sociales y/o psicológicas en los entornos cotidianos (domicilio, trabajo, escuela, institución, etc.), de este modo se contribuye al aumento de la calidad de vida de las personas (Emeric, 2007).

De acuerdo a lo mencionado anteriormente es de vital importancia, la creación de nuevas políticas públicas para la población en situación de calle en nuestro país, las cuales deben partir de las necesidades reales sentidas por esta población. Más allá de responder a modelos teóricos de atención, es necesario abarcar los distintos conceptos que influyen en dicha situación de calle, ya sea salud, educación, acceso e inclusión, en los cuales se hagan valer sus derechos humanos en igualdad de condiciones con el resto de la sociedad, para alcanzar un impacto significativo, generando programas de promoción para las personas en situación de calle, los cuales deben estar enfocados a la consecución de herramientas que les garanticen sentirse sanos y permitan desempeñar sin inconvenientes sus actividades diarias de interés.

Buscamos que nuestra sociedad y todos los actores que la componen (personas, familias, comunidad, organismos públicos y privados) asuman con responsabilidad, solidaridad y colaboración un trabajo de inclusión social de las personas en situación de calle.

Por lo tanto, es imprescindible escuchar. No hay posibilidad de construir condiciones de vida más justas, respeto a la dignidad de cada uno, sin una profunda participación de ellos mismos (Baranda, 2008)

Esta investigación tiene como objetivo principal describir a las personas en situación de calle (PsC) de la ciudad de Punta Arenas desde la perspectiva de su ser ocupacional. A través de la narrativa se une pasado, presente y futuro e integran múltiples temas de uno mismo y el mundo. Es por esto que tienen un final abierto y, por lo tanto, nos permiten comprender los eventos y las circunstancias emergentes de la vida, con respecto a lo que se ha ido antes y a lo que podría venir luego.

La presente investigación considera aquellas ocupaciones significativas de las personas en situación de calle, se mantienen o actualmente se dejaron de realizar dependiendo de las necesidades e intereses que van adoptando durante el transcurso de la vida, de qué manera las organizan en su cotidianidad, como las relacionan con su contexto, e identificando factores comunes en las historias ocupacionales de la población en situación de calle.

Método

Para favorecer el cumplimiento de los resultados de este estudio se utilizó una metodología cualitativa, específicamente fenomenológica y descriptiva. A través de esta metodología es posible conocer el fenómeno estudiado en profundidad y en todas sus dimensiones (Cisterna, 2005)

La presente investigación se lleva a cabo durante el segundo semestre del año 2014. Para la obtención de la información se realizaron siete sesiones de trabajo de campo, que comprendió el acercamiento con el colectivo de estudio, y la recolección de datos. Posteriormente se llevó a cabo el análisis de los resultados a través de la categorización de los datos obtenidos y la discusión de los resultados.

Muestra

Para obtener una muestra representativa, los criterios de inclusión fueron los siguientes:

- Mujeres u hombres que se encontraban en situación de calle durante un tiempo igual o mayor a seis meses
- Mujeres u hombres que formaban parte del Centro Diurno de Fundación Esperanza dirigido a personas en situación de calle
- Mujeres u hombres que al momento de las entrevistas no se encontraran bajo los efectos de sustancias.
- Mujeres u hombres mayores de 18 años.
- Mujeres u hombres que voluntariamente quisieran participar de este estudio.

Los criterios de exclusión se ajustan a aquellas personas que no cumplen con los criterios anteriormente señalados.

El colectivo de estudio estuvo compuesto por ocho hombres adultos con una edad promedio de cuarenta y dos años, que se encontraban en situación de calle en la ciudad de Punta Arenas y que formaban parte del Centro diurno de la Fundación Esperanza.

La mayoría de los entrevistados llevaban viviendo en promedio trece años en esta situación, tanto en esta ciudad como en otras partes de Chile, incluso algunos de ellos desde la infancia. Cabe destacar que algunos de ellos han estado en situación de calle de manera permanente durante el periodo mencionado, mientras que otros han tenido “recaídas”, es decir, que han salido de esta situación en forma provisoria y han vuelto a la calle. Todos ellos se encuentran actualmente viviendo sin sus familias en esta situación, es decir, viven solos o acompañados por otras personas en situación de calle.

Recolección de los datos

Las técnicas de recolección de datos utilizadas fueron la entrevista semi-estructurada y la observación participante pasiva, con la previa firma del conocimiento informado de cada uno de los participantes, quienes en el mismo autorizan la publicación de los resultados obtenidos con resguardo de sus identidades.



Todas las instancias de recolección de la información fueron realizadas en el contexto del Centro Diurno de Fundación Esperanza, debido a que es un espacio de encuentro entre las personas en situación de calle y de acuerdo a los reglamentos del lugar ellos no pueden llegar con consumo de alcohol, lo que favorecía la capacidad para comunicarse y la entrega de la información requerida.

Antes de dar comienzo a las correspondientes entrevistas, se realizaron acercamientos con el colectivo de estudio, a través de visitas e instancias de compartir con ellos, de esta manera se logró un vínculo y nivel de confianza previa a la realización de las entrevistas y se pudo identificar quienes de los beneficiarios del centro diurno cumplían con los criterios de inclusión. A lo largo de las entrevistas se fueron conociendo las historias de vida de cada uno de los participantes, sus historias ocupacionales, vínculos familiares, relaciones sociales, intereses, motivaciones, entre otros aspectos. Los entrevistados lograron ser capaces de abrir sus experiencias y transmitir las mientras que el equipo investigador fue logrando dirigir sus relatos hacia una narrativa ocupacional.

Con el fin de profundizar en el conocimiento de cada uno de los entrevistados y su análisis como ser ocupacional, se entrevistó a la Terapeuta Ocupacional del Centro Diurno, quien trabaja con ellos diariamente desde hace un tiempo, ella fue capaz de corroborar la información entregada por ellos y otorgar otros interesantes detalles de la cultura organizacional, dinámicas y rutinas que ellos tienen como colectivo y en forma individual.

Resultados

I. Elementos relativos a la ocupación extraídos de la narrativa de las personas en situación de calle.

En este ápice se identificaron en los discursos aquellos relatos relativos a actividades que reflejan valores culturales y proporcionan estructura a la vida y significado a los individuos a través de su hacer. Cómo ellos a través de sus ocupaciones son capaces de satisfacer las necesidades de autocuidado, placer y participación social. (Crepeau, Cohn, y Schell, 2003)

En relación a ocupaciones con significado para ellos, se pudo identificar que aquellos que están en situación de calle desde la etapa de la adultez, son capaces de identificar la actividad laboral realizada en el pasado como una ocupación significativa. Identifican como importante el hecho de trabajar porque les daba un reconocimiento social, los mantenía a alejados del alcohol y con ello podían entregar un sustento a sus familias. Esto también se evidencia como una ocupación de interés en el futuro, algunos incluso refieren la necesidad de trabajar para poder recuperar el vínculo y ayudar a sus hijos. Ellos lo manifiestan como una ocupación significativa pero a su vez como algo lejano, ya sea en el pasado o en el futuro y los que la realizan en la actualidad la definen como algo

esporádico. En sus relatos se evidencia que existe cierta incompatibilidad con esta ocupación por ejemplo porque algunos refieren tener los “papeles manchados”, por su problema de adicción al alcohol o simplemente porque se aburren rápido y tienen poca tolerancia. Por otra parte, a la ocupación de trabajar también le otorgan cierta responsabilidad en relación a la situación en la que se encuentran o sus vínculos familiares, por ejemplo refieren que cuando trabajen van a poder pagar una casa o que cuando trabajen van a poder recuperar sus hijos o viajar a ver a un familiar, lo que nos hace pensar que para algunos el trabajo es visto como una ocupación real que han hecho o incluso realizan esporádicamente hoy, mientras que para otros esta ocupación está más bien en el contexto de una ilusión o ideal que arreglará todos sus problemas, pero que por otra parte no hacen nada concreto por alcanzar.

“Trabajé de zapatero, albañil, carpintero y también en la turba hasta que me aburrí. Estas eran importantes porque ganaba plata, pagaba gastos, consumo y vestía a mi hija y pareja”. (Informante 5)

“Quiero trabajar, andar con mi mente ocupada en otras cosas y no en puras leseras, me gustaría aprender cosas nuevas”. (Informante 7)

“Me gustaría tener un trabajo estable para cumplir mi sueño de sacar un libro de poesías y una panadería” (Informante 6)

Otra ocupación que se identifica en el relato de los informantes como importante en sus rutinas y en contexto social en el que se encuentran, es el “macheteo” que es el pedir dinero a los transeúntes, uno de ellos es incluso capaz de describir que tiene una función, ya que con eso compra cosas que necesita, e incluso el “traguito” que compartirá después con unos amigos, un significado, porque es una ocupación aprendida en la calle y compartida con sus amigos y la forma de cómo hacerlo, ya que da importancia a ser respetuoso y amable con la persona a quien le solicitará su ayuda.

“Cuando salimos del centro me junto con los cabros en Errázuriz o bajo el puente, ahí siempre van a estar. Vamos a machetear, ellos me enseñaron, pero ellos se lo gastan al tiro, yo no po, yo voy recortando” (Informante 8)

“Para comprar macheteo “Oye hermanito no te sobraré una monedita”, prefiero pedir de buena forma y no andar cogoteando”. (Informante 5)

II. Elementos relativos al contexto extraídos de la narrativa de las personas en situación de calle.

Un elemento común que se extrae de los relatos de los informantes tiene que ver con el contexto, y la evolución de éstos a lo largo de sus vidas y de sus historias. El contexto es para los Terapeutas Ocupacionales entendido como la variedad de condiciones interrelacionadas que están dentro y rodeando a la personas que afectan su desempeño. Los contextos incluyen el cultural, el personal, el temporal y el virtual (AOTA, 2010).

De los relatos de los entrevistados pudimos extraer tres contextos de relevancia que se evidencia a lo largo de sus vidas el contexto familiar, el centro diurno donde participan actualmente y el contexto calle.



En lo que respecta al contexto familiar, muchos de los informantes refiere haber presentado problemas familiares relacionados al consumo de alcohol y violencia los cuales fueron el principal desencadenante de la situación de calle en la que se encuentran actualmente. En sus relatos se evidencia que en la mayoría de los casos el contexto familiar tanto en sus familias de origen como en las familias que ellos formaron, estaba influenciado por la violencia intrafamiliar, causada principalmente por el consumo de alcohol. Actualmente el contexto familiar es un lugar de desarrollo y participación con el que están completamente desvinculados, y se puede evidenciar que lo dañino de fue el contexto familiar los llevo a buscar otro lugar en el que podrían sobrevivir, el contexto calle. Algunos refieren que a futuro les gustaría volver ver a sus hijos pero en ningún caso está el interés por volver a vivir en un contexto familiar.

“Comencé a ser rebelde porque mi papá tomaba mucho, le pegaba a mi mamá y yo tenía que vivir con eso todo el día. Yo era un cabro chico y tenía que salir a buscar el sustento para la casa. Me acuerdo a cada instante cuando mi papá le pegaba a mi vieja”. (Informante 5)

“Fui maltratado por mi difunta abuela, eso fue lo primero que me llevo a juntarme con grupos y pandillas. Estar prisionero en mi propia casa me llevo a ser rebelde. Llegue a los 5 años a la casa de mi abuela, en el primer año estaba bien, pero cuando cumplí 6 años sabía que cuando había problemas yo lo tenía que pagar”. (Informante 6)

Un lugar de encuentro y participación social que los entrevistados refieren actualmente como un contexto en el que ellos se sienten cómodos y pueden desarrollar ocupaciones en torno a la satisfacción de necesidades básicas, es el Centro Diurno de la Fundación Esperanza. De sus relatos se evidencia que en el Centro Diurno ellos tienen rutinas de trabajo, por ejemplo trabajar en el invernadero del lugar o ayudar a realizar limpieza del lugar luego de las comidas, realización de actividades básicas de la vida diaria como ducharse y comer y la realización de actividades de ocio y tiempo libre con los demás beneficiarios del centro, por ejemplo jugar a las cartas y futbol en algunos casos.

“Vengo para acá (centro de día), voy almorzar al albergue y después vuelvo para acá porque acá puedo lavar mi ropa, me puedo bañar y puedo hacer cosas que donde estoy no puedo porque ahí no tengo consumo, luz, gas, agua ni nada entonces este lugar me salva. Acá también van hacer unos trabajitos, un invernadero y eso me interesa, ya estoy anotado para participar”. (Informante 2)

“Bueno, ahorita que estoy llegando acá me están incorporando, gracias a Dios la señorita T.S me ha brindado esta oportunidad y quiero participar en todo”. (Informante 4)

“Yo me vengo a duchar porque me gusta compartir con mi gente. También tomo desayuno, miro tele y como con los cabros hasta las seis de la tarde” (Informante 5)

El contexto más importante en el que se desenvuelven las personas del colectivo de estudio actualmente es “la calle”. Algunos de ellos están en situación de calle desde niños, siete o nueve años, como se ha mencionado anteriormente, producto de la ruptura de vínculos familiares por la violencia que había en sus hogares. Otros de los entrevistados han comenzado a vivir en el contexto calle desde la adultez como consecuencia del consumo de alcohol y drogas que los llevo a tener que alejarse de sus familias y convertir la calle en su nuevo hogar. En “La calle” ellos han

formado un grupo de amigos, tiene rutinas establecidas, lugares preferidos para dormir, actividades propias como el macheteo y el consumo de sustancias. El contexto de “La calle” de acuerdo a los relatos de nuestros entrevistados se caracteriza por el consumo de alcohol y drogas, el dormir a la intemperie, mendigar por una moneda y la violencia de la que son víctimas, muchas veces entre ellos mismos. Refieren sentir cierto grado de libertad e identidad con “La Calle”, sin embargo son capaces de reconocer que este contexto y las actividades que realizan en el son de riesgo para su integridad y está lejos de favorecer su calidad de vida. Algunos de ellos han intentado en reiteradas oportunidades de salir de este contexto pero han sido infructuosas, vuelven nuevamente a vivir en este contexto y en otros casos ellos refieren que ellos son de la calle y no tienen ninguna intención de salir de este contexto.

“Me descuido, me mojo y ando con humedad, muchas veces no depende de mí, a veces me tiran para la calle y donde me quede, me quedo no más, donde me pille la noche me quedo dormido. Indefinidas veces he dormido en la calle, en la garita que está en Rio Seco o con los chiquillos bajo el puente cuando no nos dan alojamiento”. (Informante 3)

“Me gusta vivir en la calle, vivir debajo de un puente, en la playa. Tengo como 10 amigos que han muerto a la pinta de ellos y yo no seré el último”. (Informante 5)

III. Elementos relativos a la motivación extraídos de la ocupacional de las personas en situación de calle.

En relación a la motivación, hemos podido extraer de sus relatos que a pesar de la situación en la que se encuentran ellos sí tienen ciertas motivaciones intrínsecas, entendidas estas como el propio incentivo es la realización de la conducta en sí misma, los motivos que conducen a la activación de este patrón conductual son inherentes a nuestra persona (Ajello, 2003).

En relación a las motivaciones intrínsecas de los participantes se puede identificar, como hemos mencionado anteriormente, que una de sus principales motivaciones es encontrar un trabajo para lograr una estabilidad que le permita mejorar otros ámbitos como relaciones familiares, adquirir una vivienda propia y para tener un uso adecuado del tiempo libre de tal manera de mejorar su calidad de vida. A pesar de la existencia de estas motivaciones que surgen desde su propio interior, estas no son suficientes para generar el cambio con respecto a la situación en la cual se encuentran y a pesar de los intentos por llevar adelante dichas motivaciones finalmente la influencia del ambiente y su problema de adicción han sido más fuertes.

“De repente me da la melancolía. Me gustaría tener algo más fijo y no estar dependiendo de repente del hogar o de acá (centro de día), tener algo independiente como una casa o un arriendo. Yo mismo me doy fuerzas y salgo de donde estoy”. (Informante 3)

“Taparle la boca a la gente que dijo que volvería a reincidir”. (Informante 6)

“Cambiaría muchas cosas, como mejorar mi hogar y la comunicación con mi hijo, tener un lugar para que cuando él vaya tenga donde llegar”. (Informante 2)

“Yo quiero salir de este mehoyo porque yo no soy para esta situación, yo fui funcionario del Ministerio del interior, fui locutor del canal 8 en Coyhaique, en donde yo nací”. (Informante 4)

IV. Elementos relativos a la identidad social extraídos de la narrativa de las personas en



situación de calle.

La identidad social, es un concepto importante que surge de los relatos de nuestros entrevistados. Aunque no aparece el concepto como tal, lo hemos podido extraer de sus discursos en relación a cómo se vinculan con otros y con la sociedad en general a través de sus ocupaciones. Las actividades intrínsecas de la interacción social son recíprocas, interactivas, y co-ocupaciones establecidas (Esdaile y Olson, 2004).

Según lo mencionado por los informantes, la gran parte de las ocupaciones que realizan en los contextos en los cuales se involucran, la realizan en conjunto con sus pares como el deporte, pedir dinero, consumo de drogas y alcohol en los lugares de encuentro, entre otras. Es por eso que al encontrarse en un ambiente social, tienden a imitar conductas de sus pares las cuales por lo general son negativas para su salud, pero sin las cuales no serían parte de ese contexto y por lo tanto no tendrían esa identidad social. Si bien podría parecer que este tipo de personas rompen los lazos que los unen con la sociedad y su situación de calle es un ejemplo claro de ello, nos hemos encontrado con que buscan ser parte de un grupo y tener una identidad con ellos, para lo que realizar ocupaciones compartidas y comparten espacios comunes de interacción. A lo largo de sus vidas han roto tantas lazos que da la impresión que no quieren perder las relaciones que tienen actualmente. Un ejemplo de ello es que se sienten traicionando a “los cabros” cuando han intentado salir de la situación de calle y prefieren volver.

“Yo mismo me doy fuerzas y salgo de donde estoy metido porque de repente los cabros aquí me dan aliento, pero te siguen induciendo y yo les digo que no quiero más”. (Informante 3)

“Me gustaría arrendar una pieza sin que nadie me moleste. Me gustaría cambiar para estar un poco más cómodo y tener un trabajo fijo, pero igual me sentiría mal por los cabros. Si yo de repente estaría arrendando una pieza ya no sería como antes, compartir con los cabros, conversar, uno siempre estaría acordándose de ellos porque ya llevo tiempo conociéndolos. Antes le mandaba todos los días, ahora dejé de tomar desde el 7. A veces lo hacía de mono no más cuando estaba con los cabros”. (Informante 7)

“Ayudo a los chicos que venden en la calle a armar sus puestos y después salgo a tomar unas cajitas de vino con los amigos”. (Informante 1)

Discusión

Al hacer una descripción del fenómeno de las personas en situación de calle, desde la perspectiva de la Ciencia de la Ocupación, se puede apreciar que a pesar de que estas personas se encuentran en una situación social y contextual compleja, de igual manera son capaces de identificarse como seres ocupacionales, siendo capaces de reconocer ocupaciones que los vinculan con su vida pasada, con su condición actual y sus expectativas futuras. Siendo el “macheteo” una ocupación significativa que les da una identidad social y pertenencia a un grupo.

En relación a sus decisiones ocupacionales las personas en situación de calle que formaron

parte de este estudio, no sienten que la sociedad les esté limitando la realización de ocupaciones significativas o que sufran discriminación, por el contrario, manifiestan un grado de libertad en su vida y que son dueños de sus decisiones, buenas o malas.

El contexto calle se ha convertido en un espacio de vida, interacción y desarrollo de ocupaciones actuales, un contexto que si bien les otorga sienta identidad y para algunos de ellos es el contexto en el que han elegido vivir y que no quieren abandonar, para otros es un significado de abandono, soledad, precariedad, riesgos y violencia. Por otra parte el contexto del Centro Diurno se puede ver como el contexto de la esperanza, lo que encuentran en términos de ocupaciones y participación social les ha permitido involucrarse en un contexto más seguro y donde han adquirido nuevas rutinas ocupacionales y dinámicas de interacción social.

Las motivaciones son un aspecto débil de identificar en el discurso de las personas entrevistadas, si bien algunos identifican ciertas motivaciones vinculadas a ocupaciones o metas futuras, no es una motivación intrínsecamente poderosa como para generar cambios. Las influencias externas de su grupo de pares y sus propias adicciones y temores, no les permiten tomar decisiones para realizar un rediseño en sus ocupaciones y hábitos de vida como para generar actividades asociadas a su auto cuidado y estilos de vida más saludables.

Las personas en situación de calle que formaron parte de este estudio, no sólo buscan y necesitan sentir una identidad social, sino que se involucran en ocupaciones como una manera de vincularse con otras personas y consigo mismo. Siendo fuertemente influenciadas por el contexto y las oportunidades de participación social y ocupaciones que éste les ofrezca.

Discusiones finales...

La situación de calle y la fuerte identificación con sus pares y los líderes que se encuentran en este contexto, lleva a que las personas realicen ocupaciones que no resultan beneficiosas para su salud y desarrollo personal. Tomando en cuenta que las personas se desempeñan en diversas áreas ocupacionales como: educación, actividades básicas e instrumentales de la vida diaria, trabajo, participación social, juego, descanso y sueño, ocio y tiempo libre, las cuales se deben organizar y compensar lo más equitativamente posible.

Para describir la historia ocupacional de las personas en situación de calle, partiremos hablando desde la infancia, transcurso de la vida el cual coincide en la mayoría de los informantes como una etapa difícil, y como el principal desencadenante desde el contexto familiar, donde debieron sufrir de abandono, consumo problemático de alcohol por parte de alguno de sus padres, conflictos no resueltos, etc. Cabe mencionar que aquellos patrones fueron repetidos y en la actualidad, repercuten en el ámbito de la motivación, por lo que se aprecian motivaciones extrínsecas y no así intrínsecas que surjan de manera potente ya que no logran generar un cambio importante en sus vidas.

En la actualidad las personas en situación de calle, no le atribuyen un significado especial a aquellas ocupaciones que realizan, sino que son llevadas a cabo para satisfacer sus necesidades que muchas veces no favorecen su calidad de vida, ni desarrollo personal, como lo es un factor preponderante el consumo problemático de alcohol, como una dificultad que surge con fuerza durante la situación de calle, que se transforma en una barrera para la superación de su estado, derribando así el mito de que pudiera ser este una de las principales causas de la situación de calle. Desde esta situación se logra apreciar un futuro incierto, el cual carece de una motivación propia o



presenta expectativas bastante altas e irracionales con respecto a sus aspiraciones de vida, y en algunas personas la muerte resulta como una de las soluciones mencionadas, refiriendo que se encuentran cansados de la calidad de vida que poseen hoy en día. Tomando en cuenta que la situación de calle para aquellas personas que se encuentran desde temprana edad en esta condición, resultó ser una opción y para aquellos que comenzaron en edad adulta, está fue la última alternativa que tuvieron.

Por lo que la Terapia Ocupacional, busca como disciplina del área de la salud, facilitar el desempeño ocupacional satisfactorio, entendiendo como tal, que es la manera de cómo los seres humanos abordan su quehacer diario en el ámbito del autocuidado, actividades de la vida diaria, actividades productivas y tiempo libre, en aquellas que las personas presenten riesgos o disfunción ocupacional en cualquier etapa de su ciclo de vida. Por lo que utiliza el uso de la actividad con propósito, de tal manera que se involucren en ocupaciones significativas, las cuales favorezcan los procesos de inclusión en la sociedad, apoyando la salud y la participación en la vida a través del compromiso con la ocupación. Interviniendo a nivel del individuo y de sus ambientes inmediatos, busca disminuir la incidencia de las enfermedades en la población, modificando los ambientes nocivos, y fortaleciendo a los individuos, a través de la educación, la asociatividad y participación social, la organización y la comunicación social.

A partir de esta investigación se pretende generar nuevas investigaciones con respecto al tema, de tal manera que exista mayor apoyo y conocimiento por parte de la sociedad. Mediante educación, con respecto a las personas en situación de calle, de tal manera que disminuyan los prejuicios y exista mayor inclusión por parte de la sociedad, tomando en cuenta un factor relevante en esta temática, el testimonio familiar, el cual responderá interrogantes que quedan inconclusas.

Referencias bibliográficas

Ajello. (2003). Motivación: perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo. *Revista de educación*, 33(2). <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44012058010>

AOTA. (2010). Marco de trabajo para la práctica de Terapia Ocupacional: Dominio y Proceso 2ª Edición. <http://www.terapia-ocupacional.com/aota2010esp.pdf>

Baranda, B. (2008). Voz y ciudadanía para las personas en situación de calle: Tiempo de escuchar y actuar. *Revista Trabajo Social*, (75), 23-26. http://trabajosocial.uc.cl/images/download/rev_trabajo_social_75202008.pdf

Baranda, B. (2012). Las personas en situación de calle en el mundo: los vaivenes políticos, sociales, económicos y culturales. *En Chile Todos Contamos: Hacia una Política Pública para las Personas en Situación de Calle*, 2. http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/plancalle/docs/MDS_Calle_junio_2012.pdf

Cisterna, F. (2005). Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. Departamento de Ciencias de la Educación, Facultad de Educación y Humanidades. Universidad del Bío-Bío, Chillán. (1), 61-71. <http://www.ubiobio.cl/theoria/v/v14/a6.pdf>

Crepeau, E. B., Cohn, E. S., & Schell, B. A. B. (2003). Willard & Spackman's occupational therapy. Philadelphia: Lippincott

Emeric, M. (2007). Terapia ocupacional en el ámbito de la intervención social. *Dossier*, 13-14. <http://sid.usal.es/docs/F8/8.2.1.2-139/165/165dossier.pdf>

Esdaile, S. & Olson, J. (2004) *Mothering Occupations: Challenge, Agency, and Participation*. Philadelphia: Ediciones F.A. Davis Company.

Galeano, M. (2004). Significados de la salud para los niños de la calle en Medellín (Colombia). *Index de Enfermería*, 20(3), 147-150. <http://dx.doi.org/10.4321/S1132-12962011000200002>.

Gallegos, F., Ortiz, M., Soto, K. & Stevenson, A. (2011). En Chile todos contamos. *Segundo Catastro Nacional de Personas en Situación de Calle*, 20. http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/plancalle/docs/En_Chile_Todos_Contamos.pdf

Gómez, S. (2003). La Ocupación y su Significado Como Factor Influyente de la Identidad Personal. *Revista Chilena de terapia Ocupacional*, N°3, Recuperadode: http://web.uchile.cl/vignette/terapiaocupacional/CDA/to_completa/0,1371,SCID=6176%26ISID=290,00.html

Gómez, S., Rueda L. & Muñoz, C. (2002). La ocupación y su significado como factor influyente de la identidad personal. *Revista Chilena de terapia Ocupacional*, N°3, 3. http://web.uchile.cl/vignette/terapiaocupacional/CDA/to_completa/0,1371,SCID=6176%26ISID=290,00.html

Kronenberg, F., Simo, S. & Pollard, N. (2006). *Terapia ocupacional sin fronteras: Aprendiendo del espíritu de sobrevivientes*. [Catalogación en Publicación de la Biblioteca Nacional] http://books.google.cl/books?id=0ZsCYHILWgIC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Ministerio de desarrollo social. (2012). Una estrategia para la inclusión de las personas en situación de calle. *Política Nacional de Calle*, 10. http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/plancalle/docs/Politica_Nacional_Calle_2014.pdf



Montecino, L. (2008). Personas en situación de calle en Santiago de Chile: Identidad y futuro. *Discurso y sociedad*, 2(2), 330-356. [http://www.dissoc.org/ediciones/v02n02/DS2\(2\)Montecino.pdf](http://www.dissoc.org/ediciones/v02n02/DS2(2)Montecino.pdf)

Organización de naciones Unidas (ONU). (2011). En Chile todos contamos. Segundo Catastro Nacional de Personas en Situación de Calle, 20. http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/plancalle/docs/En_Chile_Todos_Contamos.pdf

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2001). Factores ambientales. Clasificación internacional del funcionamiento, de la discapacidad y de la salud, 185. [http://whqlibdoc.who.int/publications/2001/9243545426_\(part4\).pdf](http://whqlibdoc.who.int/publications/2001/9243545426_(part4).pdf)

Pamplona. (2004). Terapia Ocupacional. *Asociación profesional de terapeutas ocupacionales de Navarra*, 3. http://www.terapia-ocupacional.com/Noticias/TO_Navarra.pdf

Saucedo, I. A., & Taracena, B. E. (2011). Habitar la calle: pasos hacia una ciudadanía a partir de este espacio. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 1(9), 269-285. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde/mz/20140402011822/art.IvanAlejandroSaucedo.pdf>

Vieira, M. A. C. (Org.). (2005). Vida en la calle y cooperativismo: transitando por la producción de valores. *Interface Comunicação, Saúde, Educação*, 9(18), 602-607. <http://www.scielo.br/pdf/icse/v9n18/a14v9n18.pdf>.

Weason, M. (2006). "Personas en Situación De Calle: Reconocimiento e Identidad en Contexto de Exclusión Social". (Tesis para optar al Título de Sociólogo). Universidad Alberto Hurtado. Santiago de Chile.

Willard & Spackman (2003) Terapia Ocupacional. 8ª Edición. Madrid, España. Panamericana.

Willard & Spackman (2005) Terapia Ocupacional. 10ª Edición. Madrid, España. Panamericana.